



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

## **DISCURSO DEL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA CON MOTIVO DE LA CELEBRACIÓN DEL ACTO DE SANTO TOMÁS 2017**

**Viernes, 3 de febrero de 2017**

### **SALUDOS AUTORIDADES Y ASISTENTES**

Como cada año por estas fechas, llegamos al día en que las Universidades reflexionamos públicamente sobre nuestra realidad, de reconocer esfuerzos, méritos y éxitos, de recordar a quienes no pueden acompañarnos, de reforzar nuestra vocación de futuro, de sentir el tacto del presente.

Todos esos ejercicios son abordados bajo el prisma de lo que somos. Nos recuerda lo que somos. Y, lo más importante, supone una identificación con lo que queremos ser. Cualquier reconocimiento de una persona, de una actividad, muestra nuestra admiración por lo que esa persona o esa actividad significan. Muestran el camino que seguimos y, más allá, el que queremos seguir.

No deja de ser oportuno que hable de identificación con los valores por los que apostamos, los valores que nos hacen ser lo que somos, precisamente cuando todavía es reciente la aprobación de un nuevo Plan Estratégico y de unos nuevos Estatutos en nuestra Universidad. Y en ambos casos no hemos pretendido solamente adaptarnos a la realidad o a lo que la vigencia nos exija, sino que hemos intentado adelantarnos al futuro inmediato, previendo lo que pueda venir, y considerando lo que queremos ser.

También parece que el futuro por fin se asoma en las conversaciones con la Junta de Andalucía acerca del nuevo modelo de financiación. Y también nos mantenemos muy activos en las conversaciones que a nivel estatal definirán el marco universitario de los próximos años. Se acerca el futuro. Eso sí, lo decimos con mucho menos dramatismo que el “se acerca el invierno” de “Juego de tronos”. El futuro, esperamos, no tiene por qué ser invernal, aunque se acerque algún temporal que debamos resolver. Pero para ello hay que tomar decisiones correctas. Frente al inmovilismo, iniciativa. Frente a la

incertidumbre, ilusión. Frente a la desmotivación, trabajo. Frente a la confusión, ideas. Frente al enfrentamiento, diálogo y consenso.

La Universidad de Córdoba tiene en su comunidad toneladas de esas recetas de futuro. Y esa orientación hacia la que queremos poner rumbo, también se manifiesta en los referentes que nos construimos, en los compañeros de viaje con los que transitamos, en los premios que concedemos, en los valores que reconocemos.

Quiero manifestar, antes que nada, nuestro reconocimiento y mayor afecto por todos los compañeros y compañeras y por los alumnos y alumnas que nos han dejado en el pasado año. Es muy difícil asimilar ausencias, algunas producidas de forma brusca, otras anunciadas, pero todas igualmente dolorosas, sentidas en cada átomo de nuestro ser, porque todos ellos eran y son parte de nosotros y de nuestra Universidad. Nos han dejado un ejemplo de lucha y superación, nos han dejado una sonrisa, con la que queremos recordarles. Desde aquí quiero enviaros a los familiares y a los compañeros que compartieron parte de sus vidas todo nuestro apoyo y fortaleza, y ofrecer nuestra Universidad como su propia casa para todo aquello en que podamos colaborar a sobrellevar estas circunstancias. La memoria de todos ellos, de todas ellas, estará presente en nosotros.

La emoción ha estado presente cuando hemos mirado a los ojos a los compañeros y compañeras que han llegado al momento de su jubilación. A vosotros, a vosotras, quisiera deciros efusivamente, de corazón: “Buen trabajo”. Llegar a este momento es otra forma de doctorarse, en este caso humanamente. Es culminar toda una etapa vital. A buen seguro, ya hoy han comenzado a desencadenarse vuestros recuerdos. También los nuestros. El recuerdo es parte activa de la vida. Por eso, y por vuestro trabajo, os habéis hecho acreedores a formar parte de nosotros siempre. Sabemos que siempre podremos contar con vosotros, de la misma manera que aquí tenéis, tanto institucional como personalmente una parte de vuestra vida que sigue a vuestra disposición.



Mi más sincera enhorabuena a quienes habéis recibido los premios de investigación de la Universidad de Córdoba, universidad que tiene como marca y referencia indeleble la investigación, por la que es reconocida año tras año. Además de la satisfacción de veros alcanzar el éxito en una actividad tan exigente y competitiva, nos satisfaría enormemente saber que continuaréis vuestra labor. Sería un despilfarro que no fuera así.

Nuestra prioridad debe ser, y es, mantener y mejorar nuestra capacidad docente e investigadora, Año tras año implementamos herramientas que nos permiten desarrollar las estrategias de nuestra política de relevo generacional, atendiendo tanto a las necesidades docentes como investigadoras de nuestra universidad. Política, estrategias y herramientas para las que hemos solicitado, junto al resto de las universidades españolas, en la interlocución que mantenemos con el Gobierno de España, la eliminación de la tasa de reposición, o medidas alternativas de calado, en los nuevos Presupuestos Generales del Estado.

Queremos reconocer, debemos reconocer, el trabajo, la constancia, el esfuerzo, la autoexigencia, el avance en su frontera personal de los alumnos y alumnas, doctorandos y doctorandas que han merecido los premios extraordinarios de Grado, Máster y Doctorado. Es un reconocimiento al mérito, imprescindible en una sociedad democrática y desde luego en una universidad pública. No podemos entender un sistema público de educación que junto a los principios irrenunciables de solidaridad y de igualdad de oportunidades no premie a aquellos que han sabido, pero sobre todo han querido y decidido, desarrollar sus capacidades. Ellos y ellas son el exponente de nuestra juventud, son el referente, son el ejemplo que debemos poner en valor, y no otros, que por desgracia acaparan hora y horas de medios de comunicación, jóvenes a los que acompañan en el mérito otros muchos compañeros y compañeras excelentes.

Pero solo habéis cubierto una etapa, no habéis llegado a la meta, esa meta que como la utopía de Galeano se aleja cada vez que nos acercamos a ella. Por el contrario, ahora comienza todo, confiad en vosotros mismos y responded a la confianza que hemos



depositado en vosotros. Y por supuesto, seguid considerando como vuestra la Universidad de Córdoba, que os sintáis orgullosos de llevarla con vosotros allá donde vayáis será nuestra mayor satisfacción.

Y nada es fruto ni de la casualidad ni de la suerte, es el fruto del trabajo de estos jóvenes y también del trabajo coral toda una comunidad universitaria, del profesorado y PAS que los ha acompañado en su formación. Es justo reconocer en este momento la labor de los Centros, Departamentos y Grupos de Investigación, de los Servicios Universitarios, que con su trabajo diario forman a generación tras generación y cumplen con creces, y a pesar de las dificultades e incertidumbres, el encargo de la sociedad de generar y transferir conocimiento.

Una vez más quiero recordaros, quiero recordarnos, que el sistema público de universidades de España es de los más eficientes del mundo, que por cada euro invertido los resultados son muy superiores a los de los otros países de la Unión Europea. Pero no es menos cierto que las universidades públicas españolas podríamos rendir más y mejor. Pero para ello necesitamos estabilidad. Estabilidad en las normas y estabilidad presupuestaria, estabilidad que nos permita planificaciones plurianuales, como solicitamos a la Junta de Andalucía en el nuevo modelo de financiación que se está elaborando, y en el que desde la Universidad de Córdoba, como bien sabe el Secretario General de Universidades, pedimos se vea reflejada la realidad de nuestra Universidad, el mérito de nuestra Universidad. Como muchas veces me habréis oído decir, la política se hace con los presupuestos, no con discursos. Estabilidad que también pedimos al gobierno de España y a los diputados en cortes con el ansiado pacto de estado por las universidades y el estatuto del PDI.

Hace unos días, en la entrega de los premios Averroes de Oro, Pérez Reverte nos ofreció un discurso como él es, controvertido y provocador, pero cuyo mensaje no puedo menos que compartir: la solución de nuestra sociedad, de cualquier sociedad en democracia, está y pasa por la educación. Pero solo podrá ser solución si deja de ser utilizada como herramienta política.



Para nosotros resulta muy especial sentir los vínculos con nuestro entorno social, económico y cultural, no en vano sentimos y asumimos la responsabilidad de ser copartícipes de la mejora de nuestro territorio más cercano, del que recibimos nuevas experiencias con las que enriquecemos nuestra actividad docente e investigadora. Por ello, cada año por estas fechas distinguimos a diversas entidades, organizaciones o instituciones por su labor, su trabajo, y su relación con nuestra Universidad. Es un reconocimiento a una forma de entender el trabajo, a un enfoque de la actividad, y en definitiva, a unos valores, valores que compartimos y que desarrollamos y transmitimos con la colaboración institucional y la colaboración público-privada, colaboración que agradecemos con las distinciones Tomas de Aquino.

Las competencias que tiene asignadas el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad hacen que sean intensas y extensa las relaciones con las universidades. Pero hoy queremos felicitar y agradecer al Ministerio por haber sabido poner en valor iniciativas que redundan en el bien de la sociedad, movilizandoy optimizando recursos públicos y privados, cerrando a través de la compra pública innovadora, el círculo virtuoso de la transferencia y la innovación, en el que las universidades y OPIS, en el que la Universidad de Córdoba, atienden las necesidades de los sectores productivos mediante la investigación y la contratación de empresas, haciendo innovación con ellas, desarrollando nuevas funcionalidades y demandas tecnológicas no existentes, que se licitan a terceros para su puesta en valor en el mercado, creando riqueza y empleos de calidad a partir de la innovación, contribuyendo así a esa transformación tan deseada del modelo productivo mediante el conocimiento. Pero no olvidemos que la actividad del conocimiento es un todo. Generar conocimiento significa investigar en lo inmediato y en lo que no lo es, significa estar preparados para situaciones inesperadas, significa transferir, y significa innovar. En un momento en que es necesario reforzar el prestigio de la política, nos encontramos con iniciativas como la del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, a quien reconocemos hoy su



excelente labor en esta materia. Y a quien, a su vez, agradecemos que sea capaz de reconocer esta labor a las entidades que trabajamos en ello. Esto es un ejemplo de simbiosis institucional más que deseable. Gracias y felicidades.

Es especialmente emotivo para nuestra Universidad conceder la distinción Tomás de Aquino al Ayuntamiento de Córdoba. Y lo es más aun reuniendo para la ocasión a las personas que han sido responsables de los equipos de gobierno que han dirigido nuestra ciudad en la etapa democrática. Julio Anguita, Herminio Trigo, Manuel Pérez, Rafael Merino, Rosa Aguilar, Andrés Ocaña, José Antonio Nieto y actualmente Isabel Ambrosio, han defendido, desde distintas opciones políticas e ideológicas, los intereses de una ciudad que es de todos. Hablar del Ayuntamiento de Córdoba es hablar del compañero institucional por excelencia de nuestra historia como institución universitaria. Compañeros obligados a entendernos. Compañeros encantados de entendernos. Un entendimiento continuado a lo largo de los años, algo que no es excepcional, pero que tampoco es frecuente, y que se basa en el respeto mutuo. En el respeto que siempre hemos sentido de ellos hacia el principio irrenunciable de autonomía universitaria, y por nuestra parte hacia sus competencias y responsabilidades. Ya era hora de reconocer a este Ayuntamiento, porque es también reconocernos juntos. Identificarnos mutuamente como motores imprescindibles. Sirva esta distinción para mostrar nuestro justo reconocimiento a todo lo caminado juntos, a vuestra labor de gestión municipal, y para poner de manifiesto esa lealtad institucional, lealtad recíproca, que debe redundar en beneficio de nuestra ciudad, una ciudad que precisa de impulsos mantenidos, y donde el conocimiento y la cultura deben tener un papel transformador para el que nuestra Universidad, vuestra Universidad pública, ha estado, está y estará a vuestro lado de manera decidida. Enhorabuena, nuevamente, al Ayuntamiento de Córdoba.

Como destacamos en el texto con el que aprobamos la concesión de estas distinciones, la Subdelegación de Defensa de Córdoba se ha convertido, de la mano del Coronel Millán Cruz, en un referente activo de colaboración con la sociedad cordobesa y

particularmente con nuestra Universidad. Muestra de ello son las múltiples actividades que han impulsado, contando en muchas de ellas con nosotros. Encuentros científicos, exposiciones, como la de "Cría Caballar de las Fuerzas Armadas, 150 años de servicio", en la que también se le dedicó un homenaje al Laboratorio de Cría Caballar en Córdoba, un laboratorio en estrecha colaboración con nuestra Facultad de Veterinaria, y que fue preludeo del actual Laboratorio de Investigación Aplicada; la videoconferencia que realizamos cada año con la base Gabriel de Castilla en la Antártida, abierta a la comunidad universitaria y a la ciudadanía cordobesa; el seminario Ciudadanía y Defensa que compartimos, con una importante labor de sensibilización y de dar a conocer la situación geopolítica actual, o el papel constitucional de las fuerzas armadas españolas.

Mi más sincera enhorabuena Nicolás, y muchísimas gracias a ti y a todo el personal de la Subdelegación.

Uno de los pilares, de los ejes transversales de la Universidad de Córdoba es el referente a todos los valores consustanciales a una institución pública que asume su responsabilidad social. Dos de los valores con los que nos identificamos son la Cooperación y la Solidaridad, valores que deben servir en el horizonte de hacer justicia, un valor absoluto y exclusivamente humano por el que debemos responder. En un mundo globalizado, en el que las reglas de juego económicas superan en marco de acción y capacidad, en no pocas ocasiones, a las políticas estatales y regionales, abogar por unas condiciones justas de mercado, por una economía justa, solidaria y sostenible, se hace imprescindible. Nuestra distinción *ex aequo* a 'IDEAS', a 'Mercao Social de Córdoba' y a 'Mosayco Mediterráneo', es un merecido reconocimiento a estas organizaciones y al Comercio Justo que representan. Sólo en la diversidad y la sostenibilidad nuestro mundo encontrará respuestas a los retos contemporáneos, donde la economía de mercado deberá atenerse a criterios sociales y de sostenibilidad para no convertirse en un suicidio lento. La Universidad de Córdoba ha sido referente en los últimos años por su trabajo, contribución y fomento del Comercio Justo y el



Consumo Responsable. Sin 'IDEAS', 'Mercao Social de Córdoba' o 'Mosayco Mediterráneo' no habría sido posible. Han colaborado con nosotros en la ejecución y consolidación de diferentes iniciativas en materia de compra y contratación ética, en el fomento del Comercio Justo en nuestra Universidad, en el impulso de investigaciones sobre economía solidaria, y como no, en los desayunos solidarios en el Kiosko de los Gallipatos y en las ferias de Consumo Responsable. Esta distinción que os concedemos es en realidad casi un bumerán que nos hace sentir la satisfacción de sentir que la nuestra Universidad va por el camino correcto en materia de responsabilidad social. Felicidades, de nuevo, a las tres organizaciones.

Uno de los indicadores más importantes en la identificación de una empresa con su entorno, es su capacidad de mejorarlo y de generar actividad económica y social. Por eso, la Empresa Oleícola El Tejar Nuestra Señora de Araceli, Sociedad Cooperativa Andaluza, representa a nuestro juicio un ejemplo, a la vez que un activo agente colaborador desde hace quince años, siendo un referente para el aprovechamiento integral de los subproductos resultantes de la industria almazarera y su repercusión en la indiscutible protección del medio ambiente, siendo un elemento dinamizador de la economía de la zona. Nuestra colaboración ha sido fecunda, con múltiples investigaciones sobre nuevos productos, estudios medioambientales y estudios de viabilidad económica de nuevas iniciativas en la gestión de subproductos de la almazara.

Es para nosotros una satisfacción entregaros esta distinción y esperamos seguir colaborando en el futuro. Lejos queda la época en que se nos acusaba al mundo universitario de estar en una torre de marfil de espaldas a una realidad. Esta responsabilidad de servicio al entorno socioeconómico es de ambos lados, y estamos orgullosos de haberla hecho realidad con Cooperativas como Oleícola El Tejar. Gracias y de nuevo felicidades.





Esta celebración que hoy nos reúne es la festividad universitaria por excelencia. Día de reconocimientos y agradecimientos. Quiero especialmente agradecer a las muchas personas que hacen posible el buen funcionamiento de este tipo de actos. Y como no, al coro Averroes, banda sonora de nuestros momentos festivos. Gracias por vuestra interpretación, siempre estimulante.

Agradecemos también muy sinceramente la presencia y respaldo de todas las instituciones que hoy se encuentran con nosotros. A todos reitero mi mensaje de identidad como sociedad, y nuestra mayor disposición para cuantas colaboraciones redunden en beneficio de todos. Autoridades, familiares de los galardonados, compañeros/as, amigos, gracias por vuestra asistencia.

Comencé mi intervención hablando de lo que queremos ser, del futuro como una proyección de nuestra propia vocación. El futuro de la Universidad de Córdoba es el futuro de miles de personas. Nuestra responsabilidad desde el equipo de gobierno es acertar en las decisiones y estrategias. La del resto de la comunidad universitaria, aportar igualmente lo mejor de sí mismos. Por eso todos nuestros éxitos son participados por toda la comunidad universitaria en su día a día. En los días buenos y en los menos buenos.

Pero hoy especialmente me referiré a los que no forman parte de la comunidad universitaria. Porque creo que ha quedado manifiesta la importancia de que quienes compartimos un tiempo y un espacio unamos fuerzas y tengamos la generosidad de pensar siempre en quienes nos rodean, y en las consecuencias de nuestras políticas y acciones. Confío en ello. La Universidad de Córdoba, estoy seguro, estará a la altura.

Muchas gracias.